

En la semana se difundieron todos los índices de precios que releva el INDEC. El valor más alto lo arrojó, como se esperaba, el índice de precios del consumidor. La inflación mensual de septiembre alcanzó el 5,9%, continuando con la aceleración inflacionaria comenzada el 12 de agosto luego de las elecciones PASO y el salto cambiario.

Por su parte, el índice de precios mayoristas tuvo un crecimiento del 4,2% en el mes y acumula un incremento interanual del 46,2%. Ligado íntimamente a los movimientos del dólar, la incipiente estabilización en torno a los 60 pesos generó una desaceleración mensual en los precios mayoristas. Por último, el índice de costo de la construcción reflejó un incremento mensual del 2,4%, liderado por los aumentos en los materiales.

En la semana se llevó a cabo una nueva conferencia de prensa del Ministro de Hacienda, con el objetivo de presentar los números fiscales y las perspectivas sobre la deuda pública. Los datos oficiales mostraron que el ordenamiento fiscal primario continúa cumpliéndose y en el acumulado de los primeros 9 meses del año se registró un superávit primario del 0,1% del PBI. Este resultado positivo no se registraba desde el año 2010 e indica el cumplimiento de las metas acordadas con el FMI. Aun así, en declaraciones recientes, la nueva directora del Fondo ha dejado muy claro que el nuevo desembolso deberá esperar a la presentación del programa económico del próximo gobierno.

En el plano monetario-financiero, mientras que el mercado cambiario oficial se ha mostrado relativamente estable a lo largo de la semana, la cotización blue ya se encuentra en \$67,50 provocando que la brecha cambiaria supere el 10%. Mientras más se extiendan los controles cambiario, mayor será la presión sobre el mercado paralelo. Por otra parte, el índice de riesgo país marcó los valores más bajos de los últimos dos meses al ubicarse durante los dos primeros días de la semana en 1894 puntos básicos.

Por último, en relación a las novedades del resto del mundo, el FMI publicó nuevas estimaciones de crecimiento y alertó por una desaceleración sincronizada del ritmo de crecimiento mundial. El organismo internacional espera que el 2019 cierre con una expansión del 3%, la tasa de crecimiento más baja desde la crisis financiera de 2008-2009. Si bien se espera una recuperación para el año que viene (3,4%), los riesgos son significativos, principalmente por las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos que deprimen las expectativas de los empresarios, las decisiones de inversión y el comercio internacional.